

una de ellas destinada a serlo de labrador y otra —cuyo número es mucho menor que el de aquéllas— destinada a jornaleros. Nuestro concepto cristiano nos hace diferenciarlas solamente por su función, pues siendo constante la dignidad humana por encima de la posición social, ambos tipos de vivienda, en sus diversas soluciones, tienen como fondo común una revalorización de la vida material y moral en los campos, proyectando en consecuencia hogares acogedores con un mínimo de células habitables, que permitan una vida agradable y resuelvan el problema de la promiscuidad de sexos entre los habitantes.

Los materiales son los de la localidad, por tradición y por lógica; pero al inyectar esta savia de la nueva técnica en el añejo modo de construir local, es natural que se hayan

importado una serie de elementos —la mayor parte de los necesarios para una buena construcción— que no era posible encontrar en la comarca.

La urbanización del nuevo pueblo se ha proyectado a base de una vía de penetración, que, con el castizo nombre de calle Mayor, es la principal del pueblo y sirve de nexo entre la tantas veces citada carretera de Madrid a Zaragoza y el núcleo central de la vida del nuevo poblado. Este núcleo o centro cívico-religioso agrupa los edificios de la Iglesia, Casa Rectoral, dependencias parroquiales, Ayuntamiento y sus servicios y, finalmente, viviendas de funcionarios, de particulares y establecimientos comerciales.

Las ideas fundamentales seguidas en esta urbanización son consecuencia del estudio de

*El Ayuntamiento.*

